



Presentación

Jaume Peris Blanes
Jesús Peris Llorca
Núria Girona Fibla

EDITORES DE KAMCHATKA. REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

1. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* nace con el propósito de abrir un espacio de discusión sobre las complejas relaciones entre la cultura contemporánea y el mundo social en el que surge e incide. Por ello, nuestra propuesta trata de ir más allá de los recortes disciplinares que estructuran y determinan la naturaleza de los estudios sobre cultura en la universidad española. Así, *Kamchatka. Revista de análisis cultural* tiene la voluntad de ofrecer trabajos de investigación que partan de una concepción abierta de lo cultural, no separada en compartimentos estancos, en la que el cine pueda dialogar con la literatura, con la fotografía, la arquitectura o los movimientos sociales y en la que tengan cabida también aquellas prácticas cuya adscripción disciplinar es difícil de etiquetar. Pero, sobre todo, deseamos presentar trabajos que conciben las producciones simbólicas como espacios atravesados por tensiones sociales, políticas e históricas y que, por ello, analizan las estéticas culturales en relación con los conflictos, las luchas y los procesos sociales en las que se inscriben. La cultura, pues, como generadora de imaginarios sociales, pero también como respuesta tensional a los agujeros, conflictos y desgarraduras de la sociedad contemporánea y de sus subjetividades conflictivas.

Como es fácil imaginar, el nombre de la revista no alude solamente al lugar geográfico de la península de Kamchatka, sino a la irradiación simbólica que adquiere en la parte final de la película homónima de Marcelo Piñeyro (2002). ‘Kamchatka’ es, de hecho, la última palabra que el personaje interpretado por Ricardo Darín dice a su hijo, antes de desaparecer a manos del Estado terrorista argentino. “Kamchatka es el lugar donde resistir”, comprenderá este poco tiempo después, hallando la clave del mensaje paterno. Resistir, pues, de eso se trata. De resistir en un espacio público deteriorado, en el que la

investigación universitaria ha ido adquiriendo un carácter cada vez más técnico, cuyos resultados sirven más para engrasar la maquinaria del sistema social existente que para pensarlo, reflexionar sobre él y cuestionar sus fundamentos. De resistir en un momento en el que a las Humanidades se les ha asignado el rol único de valorizar, preservar y hacer disponible el patrimonio cultural nacional y en el que la otrora teoría crítica parece haberse entrabado en un discurso solipsista y autorreferente que esconde, en la mayoría de los casos, una concepción muy conservadora de la relación entre la universidad, el conocimiento y la sociedad.

El proyecto intelectual de *Kamchatka. Revista de análisis cultural* surge en un momento de gran turbulencia social, en España y en buena parte del mundo, y en tanto pensadores y analistas de la cultura nos negamos a dar la espalda a los procesos sociales, políticos y económicos en los que están inmersas nuestras sociedades. Por el contrario, nos gustaría que la revista fuera un espacio para la reflexión sobre las contradicciones, tensiones y violencias que azotan al mundo actual, y sobre el modo en que la cultura trata de representarlas, de hacerles frente y de canalizarlas estéticamente. Sería un acto de ingenuidad, por otra parte, querer pensar que nuestro propio lugar de enunciación no está marcado a fuego por esos procesos. La crisis económica global y la deriva neoliberal de nuestras sociedades afectan directamente a la financiación de la investigación, a la creación de redes intelectuales, a las condiciones laborales de docentes e investigadores y a la calidad de la enseñanza en los centros universitarios públicos. De hecho, vivimos un tiempo de ofensiva contra el sector público y contra la universidad, tanto en lo referente a su pervivencia como a la legitimidad de su función social.

Los editores de *Kamchatka* estamos convencidos, sin embargo, de que la universidad pública tiene un papel importante que jugar en la catástrofe social que estamos viviendo. Entre otras cosas, puede y debe ser un lugar para la construcción de un saber crítico sobre nuestras sociedades, nuestras culturas y nuestras prácticas cotidianas, que genere herramientas para analizar el presente, pensar el pasado y construir el futuro. Estamos convencidos, además, de que ese saber crítico puede construirse desde los códigos y la metodología propios del trabajo y la investigación universitaria, en la que nos hemos formado y queremos seguir formando. No hay duda de que estos deben entrar en relación y diálogo con otras prácticas sociales, otros discursos críticos y otros espacios de difusión y producción de conocimiento, pero también creemos que el rigor teórico y la epistemología de los estudios académicos pueden aportar elementos diferenciales y específicos a la construcción de esos saberes críticos. Desde ese convencimiento surge *Kamchatka* y ello explica su doble e inseparable naturaleza de revista académica y espacio para el análisis y el pensamiento crítico.

2. El proyecto de *Kamchatka. Revista de análisis cultural* surge de las inquietudes de sus editores, desarrolladas durante años de trabajo común en conversaciones, seminarios y publicaciones. Se trata, pues, de un proyecto nuevo, pero en el que cristalizan propuestas, inquietudes e ideas que habían ido tomando cuerpo en los últimos años. La revista se enmarca, de hecho, en las líneas de trabajo que venimos desarrollando, junto a otros compañeros de la Universitat de València, en el proyecto I+D+I “La cultura como recurso del desarrollo. Prácticas, discursos y representaciones en procesos modernizadores contemporáneos” (FFI2011-28005, dirigido por Nuria Girona Fibla), cuyos primeros resultados vieron la luz en el libro colectivo, *La cultura en tiempos de desarrollo: violencias, contradicciones y alternativas*. Nuestros compañeros del departamento de Filología Española y su Unidad Docente de Literatura Española nos brindaron desde el principio su ayuda y su apoyo, lo que facilitó enormemente la puesta en marcha de este proyecto.

Debido al carácter abiertamente transdisciplinar de la revista, hemos deseado contar con un equipo de redacción amplio, que asegurara el contacto con reconocidos especialistas de áreas de estudio diversas. Sonia García López ha coordinado la convocatoria, recepción y la evaluación de los trabajos relacionados con el área de los estudios cinematográficos y audiovisuales. Bibiana Collado Cabrera ha hecho lo propio con los trabajos relacionados con las prácticas poéticas y José Martínez Rubio ha coordinado lo relacionado con las narrativas contemporáneas. Miguel Ángel Martínez García y Daniela Cápona han coordinado a los evaluadores y colaboradores relacionados con el ámbito de la creación escénica. Paula Simón Porolli se ha encargado de los trabajos relacionados con los movimientos sociales. Hemos contado, además, con el trabajo constante en la secretaría de redacción y en la revisión, corrección y maquetación de artículos de Raúl Molina Gil, Karolina Zygmunt y Sergio Rosa Ferrero. Sin su trabajo, su creatividad y su constancia no habría sido posible la edición de este primer número ni, probablemente, la puesta en marcha de la revista.

3. En diciembre de 2012, mientras preparábamos el primer número de *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, nos sorprendió el fallecimiento de Sonia Mattalía Alonso, catedrática de Literatura Latinoamericana de la Universitat de València, gran maestra, amiga y referente académico fundamental. La creación y el carácter de esta revista serían inexplicables sin su trabajo durante más de treinta años en la universidad española y sin su decidida apuesta por el análisis cultural interdisciplinar. Sonia Mattalía llegó a España en 1976, huyendo de la dictadura militar argentina y dejando atrás su trabajo en la Universidad de Tucumán. En las décadas siguientes transformó los estudios españoles de

literatura latinoamericana introduciendo saberes, tradiciones, lecturas y actitudes que en aquel momento parecían ajenos a la tradición de la filología española.

Los editores de *Kamachka* crecimos como investigadores y profesores universitarios en la compañía siempre estimulante de Sonia Mattalía. Ella dirigió nuestras investigaciones doctorales y nos ofreció, además, su amistad, su consejo, su lucidez y su magnífico sentido del humor. Sin ella seríamos, sin duda, personas e investigadores diferentes y un proyecto como el que aquí presentamos nunca habría tenido lugar. Por ello, deseamos dedicar la revista a su memoria. Hemos decidido, además, crear una sección permanente, el *Archivo Sonia Mattalía*, que incluiremos en los anexos de cada número y cuya función será rescatar algunas de sus publicaciones, presentarlas a los lectores de *Kamachka* y convocar a otros intelectuales para que dialoguen con ellas. Nos gustaría contribuir, de ese modo, a la consolidación y difusión del enorme legado de nuestra maestra en el campo del análisis literario y cultural y también, en el terreno de los afectos, rendir homenaje a la persona que abrió nuestro horizonte intelectual, nos enseñó a pensar críticamente la cultura y a integrar esta crítica como parte de nuestras vidas.

4. Abrimos, pues, la aventura de *Kamachka. Revista de análisis cultural* con diez artículos de investigación, cinco reseñas y una entrevista, además de unos jugosos anexos. El carácter heterogéneo de los artículos ha aconsejado dividirlos en dos grandes bloques: bajo la categoría “Temas y problemas de cultura y sociedad” hemos incluido los trabajos que presentan un recorrido panorámico o general sobre algún tema cultural específico; bajo la rúbrica “Propuestas, estéticas y poéticas contemporáneas” hemos expuesto los artículos que se centran en autores, obras o producciones culturales concretas, aunque sus autores las conecten, en todos los casos, con problemáticas socio-culturales más amplias.

El primero de los bloques está formado por cuatro artículos que dan cuenta de la apertura temática y disciplinar que promueve la revista. Antonio Méndez Rubio ha analizado el modo en que la cultura contemporánea ha dado sentido al pop-rock español de la época de la Transición, entre 1977 y 1987, revisando algunos de los mitos y relatos creados en torno a él y contrastándolos con el análisis de algunas de las prácticas y producciones concretas de la música popular del periodo, mucho menos frívola y trivial de lo que su imagen actual pudiera hacer pensar. María José Bruña Bragado y Guillermo Mira Delli-Zotti han reflexionado sobre la conexión entre la Guerra de las Malvinas y las derivas de la identidad nacional en Argentina. Por una parte, han pensado teóricamente el acontecimiento histórico, desde el punto de vista de sus implicaciones biopolíticas y, por otra parte, han analizado algunas de las representaciones culturales de la guerra, con especial atención a la novela de Fogwill *Los pichiciegos*. Violeta Ros Ferrer, por su parte,

propone una lectura de un fenómeno cultural de total actualidad: el grupo de autores, ensayistas, poetas y creadores que, poco a poco, ha ido conociéndose como Generación Nocilla. Ros Ferrer da centralidad en su análisis a las novelas de Fernández Mallo y los ensayos de Fernández Porta, pero propone, además, una lectura sintomática del fenómeno, inscribiéndolo en las coordenadas socio-culturales de la España reciente. En su artículo, Ximo González Marí, toma como objeto de estudio los movimientos sociales de la última década, analizando dos aspectos cruciales y complementarios en las estrategias del activismo contemporáneo. Por una parte, analiza el gesto creativo en las prácticas activistas y el modo en que los movimientos sociales hacen uso de prácticas tradicionalmente asociadas al ámbito de la creación estética. Por otra parte, pone en el foco en lo que denomina las estrategias de reapropiación a través de las que el activismo contemporáneo trata de recuperar los espacios, lenguajes y prácticas que el capitalismo avanzado nos ha usurpado.

El segundo bloque, más extenso, está compuesto por seis artículos que abordan el estudio de poéticas y estéticas concretas. Luisa Campuzano ha analizado la obra de la cubano-americana Cristina García y su figuración de los lugares de pertenencia y consumo en el contexto de la globalización y el espacio posnacional. El artículo de Andrea Torres Perdigón se centra en la reflexividad y la narratividad en la obra de Ricardo Piglia, y analiza la ascendencia de los modelos de Macedonio Fernández y F.S. Fitzgerald en su escritura. El trabajo de Carlos Walker aborda la obra de Roberto Bolaño, especialmente su novela *La literatura nazi en América*, y reflexiona sobre el modo en que la estética bolañiana construye una sutil representación del horror a través de la metáfora de la colección. María Virginia González pone el foco en dos cuentos del cubano Virgilio Piñera, analizando la relación entre diversas estrategias literarias (el fragmento, la narración del desmembramiento, los géneros menores, el absurdo y la metarreflexión literaria) y el activismo contrainstitucional del autor. También en la cultura cubana se adentra la propuesta de Aída Falcón Montes, que analiza la representación de la mujer negra en los poemas de Georgina Herrera y en los grabados de Belkis Ayón, y el modo en que el discurso referido a su sexualidad, su raza y su género ha incidido en la construcción del imaginario nacional. Por su parte, el artículo de Fernando Bárcena constituye una apuesta metodológica y teórica, que aspira a poner en práctica una filosofía íntima y, a partir de algunos fragmentos de Marcel Proust y Alejandra Pizarnik, ofrecer una reflexión sobre una potencial poética de la espera.

Las reseñas, firmadas por Vicente Rodríguez Ortega, Miguel Ángel Martínez, Arturo Lozano Aguilar, Lila Bujaldón de Estevés y Paulina Chamorro abordan publicaciones recientes, caracterizadas por un uso transdisciplinar de las herramientas analíticas. Desde los nuevos usos televisivos en la Transición Española hasta el capitalismo *gore* y las prácticas de la intimidad, pasando por los testimonios de exiliados españoles en los campos

de concentración y la gestión de las imágenes de la II Guerra Mundial, los libros reseñados apuntan hacia algunas de las zonas sensibles de la crítica de la cultura actual y, a pesar de su heterogeneidad, permiten entrever algunas de las encrucijadas teóricas, metodológicas e ideológicas a las que se enfrenta el pensamiento contemporáneo.

Acompaña a los artículos y reseñas una entrevista a Isaac Rosa, uno de los escritores más relevantes del campo literario hispánico de la última década y cuya obra apunta a algunos de los problemas sobre los que nuestra revista cree urgente reflexionar: el rol de la cultura en relación a la sociedad civil, la politicidad de las formas artísticas, las tensiones y relaciones de poder que atraviesan el campo cultural y, en fin, la posibilidad de articular proyectos críticos y creativos que recusen las lógicas culturales dominantes. La entrevista, realizada por José Martínez Rubio, aborda todas esas cuestiones, y aporta ideas nuevas a un debate en el que deseamos, desde nuestro primer número, incidir.

Ya en los anexos, presentamos tres documentos de gran interés histórico y teórico. Para el Archivo Sonia Mattalía, hemos rescatado un texto sobre lo real como imposible en la obra de Borges firmado por la propia Sonia Mattalía y por Juan Miguel Company, que ha preparado, además, una introducción explicando las circunstancias que rodearon su escritura. La poeta cubana Minerva Salado nos ofrece un texto conmemorativo en torno a la revista *Orígenes* en el que desbroza las relaciones familiares y de amistad que hicieron posible la puesta en marcha de su proyecto intelectual y creativo. Presentamos, además, la transcripción de una conversación teórica, mantenida por investigadores y creadores escénicos, en torno a las escrituras colaborativas, coordinada por Miguel Ángel Martínez García. En la zona de creación contamos con las aportaciones poéticas de Matías Escalera, Laura Giordani y Josep Micó; dos relatos de Abel Gavira Segovia y dos documentales creativos de Guillermo Peydró.

5. Atendiendo a las necesidades de una publicación académica, pero también a las particular línea editorial en que se inscribe la revista, hemos decidido hacer una división muy clara, como se habrá notado en el punto anterior, entre los trabajos que suponen aportaciones científicas novedosas al campo del análisis cultural y aquellas otras que no pueden considerarse como tales pero que, sin embargo, creemos importante publicar por su valor histórico o creativo, y que hemos decidido incluir como anexos.

Los artículos de investigación constituyen, sin duda, el grueso y el objeto principal de nuestra publicación y por ello han sido sometidos a un riguroso proceso de evaluación externa por dos especialistas en el área de estudio de cada uno de ellos, a través del sistema de 'pares ciegos', que aparece detallado en la página de la revista. Deseamos agradecer sinceramente su colaboración a los casi cuarenta evaluadores externos que han prestado su

colaboración desinteresada y rigurosa a *Kamchatka*, pues sin su ayuda no habría sido posible sacar adelante este primer número. Las reseñas críticas de publicaciones científicas recientes, por su parte, han sido revisadas por un comité permanente de dos miembros externos a la revista, que han valorado el interés científico de las recensiones y la relevancia de las publicaciones reseñadas. En cada número, los artículos y las reseñas estarán acompañadas por una entrevista a algún autor o creador que, por su alto valor informativo y reflexivo, esperamos que constituya una aportación de importancia para el desarrollo de las investigaciones culturales. Todos esos materiales serán publicados en la página principal de la revista, integrada en el sistema Open Journal System (OJS) de la Universitat de València, y que puede consultarse en la siguiente dirección: <http://ojs.uv.es/index.php/kamchatka>

En los anexos de la revista incluimos aquellos materiales que no suponen aportaciones inéditas de investigación y pueden consultarse íntegramente en la dirección <http://revistakamchatka.wordpress.com/>. Forman parte de los anexos, pues, el Archivo Sonia Mattalía, en el que se recogen y presentan artículos publicados con anterioridad por la autora en otras revistas o libros de investigación; las entrevistas y documentos que no tienen el formato, la metodología o la naturaleza de los artículos de investigación; y, finalmente, los textos de creación (poéticos, narrativos, cinematográficos, musicales o teatrales) que, por su propia naturaleza semiótica, no pertenecen al ámbito de la producción académica.

6. Walter Benjamin, en su sexta tesis de filosofía de la historia, señalaba que articular históricamente el pasado no significaba conocerlo como verdaderamente había sido, sino adueñarse de él tal como relampagueaba en un instante de peligro. El peligro al que se refería era el de convertirse en instrumento de la clase dominante y, por ello, conminaba al historiador a esforzarse para arrancar el pasado al conformismo que estaba a punto de avasallarlo. En su siguiente tesis, iba un poco más allá y denunciaba la empatía con las clases dominantes que subyacía tanto a la historia tradicional como a los discursos sobre la cultura europea, señalando que las obras de cultura tienen un origen que no podemos contemplar sin horror: la servidumbre anónima y sufriente de los contemporáneos de esos ‘grandes genios’ que la historia ha consagrado y glorificado. Ese es el sentido de su ya clásica afirmación: “Jamás se da un documento de cultura sin que lo sea además de la barbarie”.

Kamchatka. Revista de análisis cultural nace de una concepción similar de la cultura y asume el reto, anunciado por Benjamin, de pasarle a la historia y la cultura el cepillo a contrapelo. No solo eso. Nuestra revista asume, además, el reto complementario de detectar, señalar, analizar y valorar críticamente aquellos gestos, prácticas, obras y discursos que

Editores

exploren las zonas críticas y sensibles de nuestro mundo social y que permitan entrever la constitución de nuevas relaciones sociales, la creación de nuevas dinámicas culturales y, en definitiva, la emergencia de una nueva ciudad posible.